

PRELUDIO A LA REVOLUCIÓN: DONDE TODO EMPEZÓ

Toda revolución empieza con el sentimiento que nace de la indignación contra los gobiernos y la clase política, ya bien dictatorial o pseudodemocrática. Indignación provocada por la rabia ante la complicidad que se percibe entre la élite financiera y la élite política y que estalla por la reacción emocional que causa algún acontecimiento insoportable.

Una nueva generación de activistas ha descubierto nuevas formas de cambio político mediante la capacidad de comunicarse y organizarse de forma autónoma, fuera del alcance de los métodos habituales de control político y económico. Si bien hubo precedentes de estos nuevos movimientos sociales en la última década (especialmente en España en 2004 y en Irán en 2009), se puede decir que su plena expresión empezó en Túnez y en Islandia.

Túnez: <<La revolución de la libertad y la dignidad>>

La inmolación de Mohamed Bouazizi, quemándose a sí mismo a las once y media de la mañana del 17 de diciembre de 2010 ante un edificio del gobierno, fue su definitivo grito de protesta contra la repetida y humillante confiscación de su puesto de frutas por la policía local ante su negativa a pagar un soborno.

Sin embargo, en opinión de muchos observadores, los que iniciaron el movimiento y los que tuvieron el papel más activo en la protesta eran principalmente los jóvenes universitarios sin trabajo. Un post en Facebook expresaba claramente una determinada actitud: <<La mayoría de los políticos tienen el pelo blanco y el alma negra. Queremos gente con pelo negro y el alma blanca>>.

Fue en la conexión entre redes sociales de Internet y redes sociales de la vida donde se forjó la protesta. Así pues, la condición previa para la revuelta fue la existencia de una cultura de Internet formada por blogueros, redes sociales y ciberactivistas. Twitter también tuvo un papel decisivo para tratar los acontecimientos y coordinar acciones.

Los manifestantes usaron el hashtag #sidibouazizi en Twitter para debatir y comunicar, indexando de esta forma la revolución tunecina. Teniendo en cuenta el papel de Internet a la hora de extender y coordinar la revuelta, es importante señalar que Túnez tiene una de las tasas más altas de penetración de Internet y de la telefonía móvil en el mundo árabe.

En noviembre de 2010 un 67% de la población urbana tenía un teléfono móvil, y un 37% estaba conectado a Internet. Así pues, en Túnez se encontró una importante convergencia de tres características distintivas:

1. La existencia de un grupo activo de licenciados en paro que lideraron la revuelta, obviando cualquier liderazgo tradicional o formal.
2. La presencia de una sólida cultura de ciberactivismo que llevaba más de una década haciendo una crítica abierta del régimen.
3. Una tasa relativamente alta de difusión del uso de Internet, incluyendo conexiones domésticas, en colegios y cibercafés.

La revolución de las cacerolas en Islandia: del colapso financiero a la elaboración popular de una nueva Constitución a través de Internet

A medida que se desplomaba el castillo de naipes financiero, la crisis económica islandesa se convirtió en el catalizador de la revolución de cacerolas. Toda revolución tiene su fecha de nacimiento y su héroe rebelde. El 11 de octubre de 2008 el cantante Hordur Torfason se plantó con su guitarra delante del edificio del Althing (el parlamento islandés) en Reikiavik y cantó su rabia contra los <<banksters>> y los políticos sumisos.

Se le unieron unas cuantas personas. Alguien grabó la escena y la subió a Internet. En unos días, cientos y luego miles de personas manifestaban su protesta en la histórica plaza de Austurvöllur. Según los observadores de este proceso de movilización social, el papel de Internet y de las redes sociales fue absolutamente decisivo, en parte porque un 94% de los islandeses están conectados a Internet y dos tercios son usuarios de Facebook.

El 20 de enero de 2009, el día en que el parlamento se reunía tras unas vacaciones de un mes, miles de personas de todas las edades y condiciones sociales se juntaron ante el edificio para acusar al gobierno de no saber dirigir la economía y por su mala gestión de la crisis.

Golpeaban tambores, cacerolas y sartenes, por lo que se ganaron el sobrenombre de <<revolución de las cacerolas>>. Una nueva coalición formada por socialdemócratas y <<verdirrojos>> subió al poder el 1 de febrero de 2009. Estaba dirigida por la líder socialdemócrata Johanna Sigurdardottir, la primera mujer primera ministra lesbiana declarada.

La mitad de los miembros del gobierno son mujeres. En consecuencia, figuras destacadas del sector bancario fueron arrestadas en Reikiavik y Londres para responder de los cargos contra su ilícita gestión financiera. No obstante, después de que Islandia invirtiera su política económica y reforzara su control gubernamental, la economía se recuperó en 2011 y 2012, superando a la mayoría de las economías de la Unión Europea.

Para ello, Islandia firmó un pacto de <<estabilidad social>> para proteger a los ciudadanos de los efectos de la crisis. En segundo lugar, la devaluación de la corona, que cayó un 40%, tuvo un impacto muy positivo en las exportaciones pesqueras, en las exportaciones de aluminio y en el turismo.

En tercer lugar, el gobierno estableció el control de los flujos de capital y de divisas, impidiendo la evasión de capitales. El parlamento designó un comité constituyente que agrupó a una asamblea nacional de 1,000 ciudadanos elegidos al azar. Tras dos días de deliberación, la asamblea llegó a la conclusión de que había que redactar una nueva Constitución y sugirió algunos de los principios primordiales del texto constitucional.

El Consejo de Asamblea Constituyente solicitó la participación de todos los ciudadanos a través de Internet. Facebook fue la principal plataforma de debate. Twitter fue el canal para informar sobre el trabajo en curso y para contestar las dudas de los ciudadanos. YouTube y Flickr se utilizaron para establecer una comunicación directa entre los ciudadanos y los miembros del consejo, así como para participar en los debates que se celebraron en toda Islandia.

Algunos observadores la denominaron wikiconstitución.

Viento del Sur, Viento del Norte: vectores transculturales del cambio social

En ambos casos, el movimiento pasó del ciberespacio al espacio urbano con la ocupación de plazas públicas simbólicas como apoyo material a los debates y las protestas, desde el cántico de eslóganes en Túnez hasta cacerolas en Reikiavik.